

Quiero en primer lugar extenderle la más cordial bienvenida a la Universidad, al señor Enrique Iglesias, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo. La reunión de hoy tiene lugar precisamente en el Campus que pudo construirse gracias a la ayuda del Banco que él dirige. Creo que le interesará saber que en este Campus se realizan algunas de las acciones académicas más significativas de nuestra Universidad, y que él es en cierta forma un testimonio viviente de la efectividad y fecundidad de la obra del Banco Interamericano de Desarrollo en pro del desarrollo universitario. Como es natural, el propio entorno de este Campus nos estimula a buscar nuevas formas - adaptadas a los tiempos - de ligarnos en acciones de desarrollo que, desde perspectivas distintas, pero en último término coincidentes en la búsqueda del bien de nuestros pueblos, son la vocación común de una empresa como el Banco Interamericano de Desarrollo y nuestra propia Universidad.

Quisiera extender también una cálida bienvenida a los representantes de países hermanos que se unen a nuestra Universidad en la iniciación de este Programa Interamericano de Macroeconomía Aplicada. (Bolivia, El Salvador, Paraguay, Uruguay). Este esfuerzo de entrenamiento, extensivo al ámbito regional y destinado a capacitar y especializar a personal responsable de decisiones macroeconómicas en sus respectivos países, nos llena de esperanza. Nos sentimos agradecidos a los gobiernos que han colaborado para que miembros de sus administraciones puedan participar en el Programa. Esperamos estar a la altura de la confianza que ponen en nosotros.

Especial satisfacción nos produce la presencia de autoridades del Gobierno chileno, a quienes doy una vez más la más cordial bienvenida a esta casa. Singularmente quisiera destacar nuestros agradecimientos al Banco Central de Chile, cuyo auspicio generoso ha hecho posible este Programa, y que ha mostrado así una percepción muy profunda de necesidades regionales que son impostergables.

Porque este programa tiene para nosotros una gran importancia. El ayuda a poner en común, al servicio de las políticas económicas de nuestros países, experiencias depuradas por un trabajo académico riguroso. Y todo lo que hagamos por elevar el nivel científico y técnico de nuestra gestión gubernativa, especialmente en el manejo macroeconómico, es de directo beneficio para todas las actividades de un país. Sentimos por lo mismo que estamos participando en una empresa de grandes proyecciones para el futuro de la región.

No me toca a mí referirme a los aspectos académicos o técnicos del Programa Interamericano de Macroeconomía Aplicada, que serán objeto de otra intervención. Sólo quiero destacar, desde el punto de vista de la Universidad, algunos puntos en los que el Programa se relaciona con lo más esencial de nuestra vocación universitaria.

Es innegable que existe una necesidad de integración cultural mucho más profunda entre los países de la Región. Nuestra Universidad se siente llamada a participar en este proceso, entregando su propia contribución.

La Universidad ha alcanzado en varios campos - no ciertamente en todos, pero sí en algunos - un nivel aceptable como para que ella pueda servir de centro o pueda integrar redes de entrenamiento, investigación, estudios de post-título o post-grado en áreas que son de directa importancia para el desarrollo de la Región y que tienen al mismo tiempo el mayor interés científico y académico. Programas de Economía, tales como el que inauguramos hoy de Macroeconomía Aplicada, o como el PREL que funciona desde comienzos de este año; programas de medio ambiente, de recursos naturales, etc. son, no sólo indispensables para nuestro desarrollo, sino que son perfectamente realizables.

Es indudable que actividades como estas, pueden ser un punto de apoyo muy importante para la palanca de la cooperación internacional bajo sus diversas formas, y tener un gran efecto multiplicador sobre el desarrollo de los países y la integración de la Región.

Creo que una Universidad que está ubicada en nuestra región geográfica y que ha alcanzado un cierto grado de desarrollo científico, debe mirarse a sí misma como un centro potencial de formación, entrenamiento y perfeccionamiento para profesionales, en aquellas áreas disciplinares o interdisciplinares en las que la institución posea competencia, y estar abierta e interesada en acoger a personas que vengan de países hermanos.

La Dirección de la Universidad agradece profundamente al Banco Central de Chile por su contribución a esta iniciativa; agradece al mismo tiempo a los países que han enviado participantes en el curso por la confianza que depositan en nosotros; y les desea a todos, profesores y alumnos del programa el mejor éxito en esta importante y novedosa experiencia.